

Mercedes Alcalá Galán (2022), “CON ESTA CARGA NACEMOS LAS MUJERES”: DISCURSOS SOBRE EL CUERPO FEMENINO EN LA ESPAÑA DE CERVANTES, Madrid, Editorial Iberoamericana Vervuert, 366 p.

A lo largo de la historia de la humanidad, la mujer ha sido observada, estudiada y analizada a partir de ciertas responsabilidades y funciones específicas, impuestas siempre por el género masculino. Estas obligaciones se han reforzado en diversas áreas, como la política, la religión y la literatura. Es de notar que una gran cantidad de escritores utilizan a la mujer como tema literario, hablan de ella sin consultarla; sin embargo, en los últimos años, la crítica literaria ha mostrado diferentes perspectivas de las obras más reconocidas de algunos autores y se ha señalado que, si bien seguían siendo hombres escribiendo sobre mujeres, no siempre mantenían las ideas patriarcales en sus textos. Una de las investigaciones más recientes sobre esta forma diferente de leer a los grandes escritores es la que se reseña aquí.

Mercedes Alcalá Galán, en su libro *“Con esta carga nacemos las mujeres”: discursos sobre el cuerpo femenino en la España de Cervantes*, presenta una parte de la historia que durante mucho tiempo ha sido ignorada, permitiendo que se conozca el otro lado de la moneda. A través de un análisis enfocado en el cuerpo femenino, en discursos sociopolíticos, éticos, científicos y médicos durante los siglos XVI y XVII, se modifica la manera en la que se ha revisado parte de la literatura cervantina, específicamente el *Quijote*, el *Persiles* y las *Novelas ejemplares*.

Al tomar como punto de partida estas obras, la autora está considerando lo que Cervantes refiere discretamente sobre la situación de la mujer en relación con diversos aspectos como el honor, la pureza, la manera en la que se percibía su cuerpo y las funciones que le asignaban socialmente, el cuidado que debían tener ante la opinión pública, e incluso el valor otorgado por su capacidad reproductiva o por los vínculos socioafectivos que establecía sin la autorización paterna.

El libro se conforma por seis capítulos: “Estupro y violencia sexual en la era del absolutismo: del arte a la mirada de Cervantes”; “Las piernas de la duquesa: ‘No es oro todo lo que reluce’ en la corte ducal”; “Las madres en Cervantes: atrapadas en la elipsis narrativa”; “‘La doncella encerrada en el árbol, de quién era’: Feliciano de la Voz y las trampas de la maternidad”; “Madres, nodrizas y abandono infantil en

la España de la Temprana Edad Moderna”, y “El pecho de Cornelia: maternidad, crianza y matrimonio”. Cada uno de ellos es precedido por la reproducción de una obra pictórica de los siglos xv a xvii. En cada apartado se hace un análisis de diferentes personajes femeninos cervantinos, y se vincula con lo que se presenta en las pinturas.

En la “Introducción”, Alcalá Galán menciona que su objetivo es hablar de lo que se suele eludir siempre: los discursos y políticas sobre el cuerpo femenino y su sexualidad. Aprovecha estos temas no sólo para analizar las obras cervantinas, sino también para cuestionar algunas historias de las culturas clásicas representadas a través de los óleos que coloca entre cada capítulo; de esta manera, resalta la forma en la que socialmente el cuerpo de la mujer jamás le ha pertenecido. La autora señala que este estudio surge a partir de una revisión filológica sobre una novela cervantina: *La tía fingida*. Su idea es resaltar la dificultad femenina de habitar un cuerpo que constantemente estaba siendo observado, juzgado y analizado desde la perspectiva masculina. Identifica que en la ficción de los Siglos de Oro se polarizan dos diferentes figuras femeninas: las jóvenes doncellas y lo que pueden ofrecer en un futuro, y las mujeres que han sido deshonradas y, por lo tanto, son consideradas perdidas e incluso peligrosas para los caballeros. Así, señala que Esperanza —la protagonista de *La tía fingida*— cumple con características de ambas acepciones, por lo que decide revisar otros textos del mismo autor para identificar la manera en la que Cervantes utilizaba la condición femenina para presentar a sus personajes.

En el primer capítulo, “Estupro y violencia sexual en la era del absolutismo: del arte a la mirada de Cervantes”, se estudian las implicaciones de estas agresiones, así como todo lo que conlleva antes, durante y después del ataque; las consecuencias funestas para las víctimas y la manera en la que culturalmente se atendían ese tipo de situaciones. Se toma como punto de partida la historia de Lucrecia —la reina romana que fue agredida por un amigo de su esposo—, cuya representación aparece en diversas pinturas colocadas a lo largo del capítulo, así como la obra de Rubens titulada *Rapto de las hijas de Leucipo*. Desde allí establece una relación con tres personajes cervantinos: Dorotea, en *El Quijote*; Leocadia, en *La fuerza de la sangre*, y Constanza, en *La ilustre fregona*, pues ellas sufrieron agresiones y deshonras, al igual que las protagonistas de los textos pictóricos, lo que permite que Alcalá Galán presente la manera en la que se atendían estas situaciones en la sociedad romana y en la cristiana, así como las “lagunas legales” que existían para anular el castigo de los culpables o lo que hacían las doncellas para resolver el conflicto de su deshonra.

El capítulo “Las piernas de la duquesa: ‘No es oro todo lo que reluce’ en la corte ducal”, se enfoca únicamente en el personaje aludido en el título, de la segunda parte de *El Quijote*. Ella es estudiada a partir de la función que, por su estatus social, estaba obligada a cumplir: el de procrear herederos. El análisis se lleva a cabo a partir de lo que la dueña Rodríguez le cuenta a don Quijote sobre las fuentes en los muslos de la Duquesa; esto permite que la autora retrate las obligaciones matrimoniales de las mujeres de la época, especialmente de aquellas que estaban casadas con un hombre con título nobiliario; de igual forma, se mencionan los tratamientos que existían ante una posible esterilidad y las consecuencias para un matrimonio incapaz de tener hijos. De acuerdo con estos argumentos, Alcalá Galán señala que el cuerpo femenino va a ser estudiado y atendido para descubrir su funcionamiento, siempre que éste se relacione con la reproducción; cualquier otra situación relacionada con la salud femenina es dejada de lado.

El tema de la fertilidad, y específicamente el de la responsabilidad materna que tenían las mujeres, es el punto de partida para el tercer capítulo: “Las madres en Cervantes: atrapadas en la elipsis narrativa”. La autora señala que el papel de las madres en la ficción siempre es recuperado a partir de las consideraciones culturales del cuerpo de las mujeres, los tabúes de la sexualidad y la reproducción. Aquí se presenta una serie de datos científicos sobre la experiencia y el instinto materno, el proceso de gestación, el parto, la lactancia; además, se hace una amplia revisión de personajes femeninos cervantinos que cumplen con este papel y las dificultades que atraviesan mientras descubren cómo satisfacer las necesidades de los infantes a su cargo. La autora señala que la mujer no tiene mucho protagonismo en la literatura del Siglo de Oro, pero las pocas ocasiones en las que era observada, desaparecen por completo cuando se convierte en madre.

En el siguiente capítulo, “‘La doncella encerrada en el árbol, de quién era’: Feliciano de la voz y las trampas de la maternidad”, el enfoque se centra únicamente en este personaje del *Persiles*, atendiendo la maternidad como único propósito y deseo de las doncellas, y la manera en la que esto debe anteponerse a cualquier otro instinto que tengan las mujeres, específicamente el de supervivencia. A partir de lo que Cervantes le permite a Feliciano, se rompe con ciertas ideas patriarcales de la época, sobre todo la del instinto materno, que apenas estaba tomando fuerza en la época del escritor. Alcalá Galán señala que la heroína del *Persiles* encarna un choque entre la cultura y la naturaleza; por un lado, está la convención del honor y el orden social en el que debe desarrollarse la maternidad; por otro, la experiencia de la maternidad que atraviesa Feliciano y cómo va en contra de la “naturaleza femenina”, al no procurar a

su hijo por sobre todas las cosas. Junto con el análisis que se presenta sobre la lucha por la supervivencia y el instinto materno en Feliciano, también se toma en cuenta el alumbramiento y parto de *La ilustre fregona*, todo relacionado con la convención social del honor y los embarazos fuera del matrimonio.

El quinto capítulo, “Madres, nodrizas y abandono infantil en la España de la temprana edad moderna”, es una revisión histórica sobre las fuentes de alimento de los infantes en sus primeros años de vida, ya sea a partir de las madres biológicas o de las nodrizas. Se señalan las convenciones sociales y culturales que se tenían respecto al seno femenino; la autora menciona que esta parte del cuerpo de las mujeres jamás les ha pertenecido a ellas: su dueño es el hombre o Dios. Esto se señala debido a que, en los tratados morales y médicos de la época, las obras de arte y los registros históricos, se muestran constantemente los estudios y análisis que se realizaban al seno. Por un lado, se tenía en cuenta su función principal —amamantar a los infantes—, pero, por otro, se señala como objeto de deseo, por lo que tenía que cumplir con ciertos estándares estéticos para resultar atractivo y deseable. Alcalá Galán destaca las dificultades que atravesaban las mujeres, pues ciertos moralistas les exigían amamantar a sus hijos, porque se consideraba parte de sus obligaciones como madre, algo intrínseco a su naturaleza; mientras que también se le señalaba que debía mantenerse atractiva para su esposo, contar con un pecho pequeño y seguir engendrando herederos. Debido a estos requerimientos tan contradictorios es que surgen las nodrizas, mujeres que fueron denigradas e incluso comparadas con animales por cumplir con la función de alimentar a hijos ajenos; a pesar de las críticas sociales, el oficio de nodriza toma gran relevancia durante los Siglos de Oro y, de acuerdo con la investigación presentada por la autora, se desarrollaron diversos casos de abandono y muerte infantil, derivados de este oficio.

El análisis literario correspondiente a esta revisión histórica se encuentra en el último capítulo del libro, “El pecho de Cornelia: maternidad, crianza y matrimonio”; aquí, la escritora se enfoca justamente en el asunto de la lactancia materna y para ello utiliza la novela ejemplar *La señora Cornelia*, pues resalta que justamente este texto da muchas claves para comprender la relación conflictiva que tenía la España de Cervantes con el cuerpo femenino, la noción de belleza y, especialmente, los tabúes que rodean el tema de la reproducción. Este capítulo funciona como resumen y conclusión de los puntos centrales del libro: la supuesta fragilidad de los personajes femeninos, el abandono infantil, la obsesión por el cuerpo y los estándares de belleza, las contradicciones y conflictos que representaba la figura femenina en la época y,

sobre todo, la manera en la que las mujeres estaban bajo constante escrutinio, siempre considerando lo que la sociedad les imponía.

De esta manera, se cierra la obra con el análisis de las dificultades que tenían las mujeres en la época de Cervantes, señalando algunos aspectos que no se han visto modificados ni siquiera hoy en día y marcando un punto de partida para los estudios sobre la mujer, pues, como señala Alcalá Galán, su historia ha sido dejada de lado de forma constante, y, aunque en la actualidad se está buscando reivindicarla, también se señala que su papel como esposa o como madre es aun más ignorado en la misma literatura. Lo que sobresale de estos análisis es justamente la perspectiva novedosa de los textos cervantinos y la forma en la que se pueden observar los personajes femeninos, pues pueden parecer secundarios, pero tienen una importancia implícita que no puede dejar de observarse.

SARHA MONSERRAT LUCIO AYALA

ORCID.ORG/ 0009-0009-2182-845X

Maestra en Humanidades

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa

sarhalucio13@gmail.com